



# DECLARACIÓN EN FAVOR DE LA PAZ Y DEL CESE DE LA VIOLENCIA

## 1. Invitación del H. Ernesto

A todos los Maristas de Champagnat, hermanos, laicos, niños y jóvenes.

Todos somos conscientes de las situaciones de guerra y violencia que vive nuestro mundo, en muchos lugares. Por ello, os invito a tener un momento para la reflexión y la oración sobre este tema. Un momento que se puede repetir todas las semanas o cuando estiméis oportuno, en vuestras familias, obras educativas y comunidades.

Como personas, como cristianos, como Maristas, es importante estar cerca de la realidad que nos rodea, y ser solidarios particularmente con las personas que más sufren.

H. Ernesto Sánchez, Superior general.



## 2. Declaración

Los Maristas de Champagnat, uniéndonos al Papa Francisco en su consideración de que “la guerra nunca es una necesidad, ni es inevitable. Siempre es una derrota para la humanidad”, queremos hacer una llamada urgente:

1. Al cese inmediato de todas las formas de violencia que se están produciendo en Palestina, Israel, Ucrania, Haití, Siria... (añadir otros lugares o situaciones) y tantos otros lugares del mundo.

2. Al diálogo de todos los actores implicados en estas situaciones de violencia, tanto a los grupos concretos implicados como a nivel gubernamental e internacional.
3. Por el diálogo y la colaboración entre todos los afectados por estos casos de violencia, incluidos tanto los individuos y grupos directamente implicados como las entidades gubernamentales e internacionales.
4. A pedir responsabilidades a quienes han cometido y están cometiendo crímenes, respetando el derecho internacional.
5. A unirnos a quienes promueven la paz y la justicia, incluso más allá de nuestras fronteras Maristas.
6. A recordar y rezar por las víctimas de los conflictos que asolan nuestro mundo.

### **3. Minuto de silencio**

### **4. Oración por la Paz**

María, Reina de la Paz, te saludamos a ti, nuestra Buena Madre.

Tú eres madre de quienes sufren el horror de la guerra, danos el don de la paz.

Tú eres Virgen, llena de gracia, danos un corazón compasivo.

Tú eres intercesora nuestra, ablanda los corazones de quienes promueven la violencia.

Tú eres hija del Padre, ayúdanos a descubrir que todos somos hijos del mismo Dios.

Tú eres madre del Hijo, nuestro hermano, acércanos cada día a la fraternidad universal.

Tú eres fiel al Espíritu, enséñanos a confiar a Él la vida de quienes sufren.

Te pedimos por los niños que viven la guerra.

Te pedimos por las niñas que soportan la violencia.

Te pedimos por los adolescentes y jóvenes sin horizontes.

Te pedimos por los hombres y mujeres que quieren la paz, y te pedimos, también, por quienes no son conscientes del sinsentido de la guerra,

dales un corazón compasivo y misericordioso.

Te lo pedimos a ti, Reina de la Paz.

